

¿De qué puedo hablar en 700 palabras?

José Garavito, director del periódico digital [Canariasgourmet!](#), me ha pedido que colabore escribiendo una columna de unas **700 palabras** con periodicidad semanal. Esta de hoy es mi primera entrega.

Confieso que le he dado vueltas y vueltas en mi cabeza sobre el tema que iba a tratar, pero no he conseguido ponerme de acuerdo conmigo mismo. Lo único que tengo claro es que quiero expresarme con verdad y con un toque de sentido de humor e incluso con cierta ironía -no maliciosa- a ser posible, porque quiero divertirme escribiendo y a ser posible divertir a quien se tome el tiempo de leerme en adelante.

Primero pensé escribir mi primer artículo sobre un tema de actualidad, dentro del mundo de la **gastronomía** obviamente y, enseguida me asaltó la idea de hacer una reflexión seria sobre el tema de las **estrellas** de la poderosa e influyente [Guía Michelin](#). Pero cuando empecé a escribir, enseguida me di cuenta que el tema me levantaba mucha pasión desde mi verdad, y en este tema mi verdad está alojada en dos partes; una en mi estómago y otra en la zona del cerebro que aloja a la llamada “vergüenza ajena”, así que después de llevar unas 500 **palabras** escritas, decidí frenar en seco, deje de escribir porque no quería ser tan “negativo” en mi primer artículo, ya que lo que realmente pienso sobre esta guía y sus premios es bastante critico -por ser amable-, y decidí que mejor sería dejar el tema de “**las estrellas que estrellan**” para más adelante.

Después pensé escribir sobre el tema “**Guachinches**”, tema bastante candente últimamente, pero... vaya!, me pasó lo mismo que con el tema de las “**estrellitas estrelladas**” de los **neumáticos franceses**, es decir si escribo lo que realmente pienso sobre este asunto, pues mi primer artículo va a

resultar bastante ácido, y no quiero hacer de mi estreno literario **un plato** ácido como un **“ceviche”**, ni picante como el **“mojo picón”**, ni amargo como el **“Aperol”** o salado como la piel de las **“papas arrugadas”**, pero tampoco quiero presentarme dulce y empalagoso cual **“huevos mole”**.

Uff!...Hago una pausa y sigo pensando...

Ha pasado una hora de pensar y copa y media de espumoso rosado y aun no tengo claro sobre qué tema va a tratar mi primer artículo...

Empiezo a ponerme ansioso y con ganas de comer algo **dulce** para bajar mi ansiedad y, entonces ataco al **chocolate Lind** de mi hijo, pobrecito!, me siento fatal por zamparme a escondidas sus preciadas bolitas de **chocolate**...Prometo que las repondré generosamente!

Durante esta hora que he pasado en modo pensador cual escultura de Rodin, pensé también en tratar el tema de la **“ética en la gastronomía”**, que en mi opinión es algo que deberíamos abordar los que nos dedicamos al complejo oficio de dar de **comer** de manera profesional (o no tan profesional) a quienes nos visitan, pero no invitados, sino a cambio de un pago según los precios que nosotros les ponemos, para así poder ganarnos la vida y pagar todos nuestros costes con ello y, qué difícil resulta esto!...Impuestos, SS, nóminas, proveedores, consumos energéticos y de otra índole, etc.

Todo esto tambien me pareció demasiado agrio, cual “vinagre de vino macho”, para mi estreno, así que dejemos la

ética y los sufrimientos del negocio para otro día, digamos para después de Navidad.

Sigo pensando, y ya llevo hasta aquí más de 600 palabras, y me han pedido una columna de unas 700 palabras, pero sigo sin decidirme...Me pongo otra **copa de espumoso...Mmmm!**, rico!...y con esta copa ya van tres!. Menos mal que estoy en casa y no tengo que conducir. Me contengo ante el chocolate de mi hijo, pienso en su carita cuando vea el bajón que le he dado a sus reservas y mi conciencia me grita. También pienso en la dieta que tanto me cuesta cumplir disciplinadamente.

Tras **tres copas de vino** y un montón de **bolitas de chocolate**...aun sigo sin escribir de un tema en concreto, y a la vez;... he opinado un poco de todo.

Es tarde y, **el vino** me ha dado sueño, así que me voy a la cama, pero con 700 palabras exactas escritas.